

Los obesos 'metabólicamente sanos' presentan un riesgo de alteraciones similar al del resto de obesos

Según los resultados de un estudio realizado por especialistas de Endocrinología de la Clínica, publicados en la revista científica internacional 'Diabetes Care'

CUN ■ Las personas obesas consideradas 'metabólicamente sanas' presentan un riesgo elevado de alteraciones cardiometabólicas, similar al del resto de obesos con trastornos metabólicos adversos, según concluye un estudio desarrollado por especialistas del Departamento de Endocrinología de la Clínica. El trabajo ha sido liderado por la doctora Gema Frühbeck, directora del Laboratorio de Investigación Metabólica de la Clínica, presidenta electa de la Sociedad Europea para el Estudio de la Obesidad

(EASO) y miembro del CIBERobn (Centro de Investigación Biomédica en Red) de fisiopatología de la obesidad y de la nutrición.

Si bien existe disparidad de criterios, en términos generales el concepto de obesidad 'metabólicamente sana' correspondería a aquellas personas obesas (con un IMC mayor o igual a 30 kg/m²), que no presentan más de dos de las siguientes complicaciones cardiometabólicas: diabetes tipo 2, hipertensión o dislipemia (elevada concentración de lípi-

EN CIFRAS

30%

"El 30% de los pacientes clasificados como obesos sanos mostraron unos índices de glucosa en plasma en ayunas característicos de una diabetes tipo 2", detallan los especialistas.

30 kg/m²

El concepto de obesidad 'metabólicamente sana' corresponde a aquellas personas obesas (con un IMC mayor o igual a 30 kg/m²), que no presentan más de dos complicaciones cardiometabólicas.

dos o grasas en sangre), y que no consumen medicación para corregir ninguna de ellas.

El trabajo de los investigadores de la Clínica ha sido publicado recientemente por la revista científica 'Diabetes Care', una de las principales publicaciones de la especialidad. En el estudio, los especialistas desarrollan un análisis comparativo entre los factores de riesgo de individuos obesos

metabólicamente sanos y el resto de personas obesas que presentan un riesgo importante de patología cardiometabólica.

EL ESTUDIO: OBESOS ¿METABÓLICAMENTE SANOS? Según la doctora Frühbeck, la determinación de este grupo de personas obesas 'metabólicamente sanas' surge de la tesis de que dichos individuos "pueden no presentar el mismo aumento del riesgo de desarrollo de alteraciones metabólicas que el que muestran sus homólogos no metabólicamente sanos".

Para comprobar la validez o incumplimiento de esta premisa, los especialistas de la Clínica establecieron una comparativa entre los índices cardiometabólicos de cada uno de los tres grupos: 222 pacientes obesos metabólicamente sanos, comparado con 222 individuos obesos con alteraciones metabólicas importantes y con una tercera muestra de personas sanas. En concreto, el trabajo analizó el perfil cardiometabólico e inflamatorio de ambos grupos, así como el aumento de la intolerancia a la glucosa y la presencia de diabetes tipo 2.

Los investigadores de la Clínica estudiaron además la expresión de genes en tejido adiposo y en hígado y compro-



Parte del equipo investigador de la CUN. De izda. a dcha., los doctores Víctor Valentí (Cirugía), Javier Escalada (Endocrinología), Fernando Rotellar (Cirugía), Gema Frühbeck (Dir. Lab Investigación Metabólica), Javier Salvador (Dir. Endocrinología), Amaia Rodríguez y Javier Gómez Ambrosi (ambos del Lab. Investigación Metabólica) y Camilo Silva (Endocrinología).



El Bod Pod es la prueba utilizada en el estudio para determinar la composición corporal de los pacientes.

baron que “ambos grupos de sujetos –obesos convencionales y obesos metabólicamente sanos– presentaban perfiles superponibles (coincidentes)”, revela la doctora Gema Frühbeck, investigadora principal del trabajo.

Como primera conclusión, los resultados obtenidos pusieron de manifiesto que los perfiles cardiometabólicos e inflamatorios, “se incrementan de manera parecida tanto en los sujetos metabólicamente sanos como en los del grupo de obesidad con alteraciones”, apunta.

TRASTORNOS SIMILARES EN EL 30%. Además, del estudio se desprende que “el 30% de los pacientes clasificados como obesos sanos mostraron unos índices de glucosa en plasma en ayunas característicos de una diabetes tipo 2”, detallan

los especialistas. Otros perfiles metabólicos estudiados –como los de leptina, adiponectina y resistina, así como los nuevos de amiloide A sérico (SAA) y de la metalopeptidasa de matriz-9– resultaron casi idénticos en ambas cohortes analizadas.

El trabajo analizó el perfil cardiometabólico e inflamatorio de ambos grupos, y el aumento de la intolerancia a la glucosa y la presencia de diabetes tipo 2.

Ambos grupos de sujetos –obesos convencionales y obesos metabólicamente sanos– presentaban perfiles superponibles (coincidentes).

La expresión de genes implicados en la inflamación y en la remodelación tisular (de tejidos) “mostró un patrón de alteración similar en ambos grupos de sujetos obesos”, indica la doctora Frühbeck. Los investigadores destacaron además “la falta de consenso en los criterios para definir la obesidad metabólicamente sana”, haciendo muy difícil el estudio comparativo entre ambos fenotipos (obesos sanos y con alteraciones cardiometabólicas).

El estudio subraya en este sentido la importancia de establecer una diferenciación precisa entre ambos grupos de obesos, debido a las implicaciones terapéuticas que la confusión pudiera acarrear. “Una definición adecuada para estratificar correctamente los individuos obesos es de suma importancia para ofrecer un

diagnóstico correcto”, argumentan.

Como conclusión final del estudio, los investigadores advierten que la categoría de ‘obeso metabólicamente sano’ “debe utilizarse con precaución”, al tiempo que destacan la necesidad de “una mejor identificación de los fenotipos de obesidad, a la vez que un diagnóstico más preciso para mejorar la gestión (el tratamiento o el seguimiento) de la obesidad en cada individuo”.



MÁS INFORMACIÓN
Referencia online al artículo en 'Diabetes Care'